



Tesoro de la Juventud

AL CONQUISTADOR DE ANÁHUAC

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Tesoro de la juventud

AL CONQUISTADOR DE ANÁHUAC

Del libro de la poesía

Los conquistadores de América fueron hombres realmente extraordinarios, por su arrojo, su tesón y la indomable energía de que dieron constantes pruebas. Y entre los más esforzados de esos heroicos aventureros figura en primera fila Hernán Cortés, quien, con un reducidísimo ejército, acometió la empresa de sojuzgar al vasto y poderoso imperio azteca. Uno de sus primeros actos de audacia fue quemar las naves en que había llegado la expedición, privando a í a ésta de toda posibilidad de retroceder. El poeta mejicano José Peón y Contreras (1843-1907) se refiere en estos hermosos versos a las hazañas y desventuras del valiente caudillo español.

¡PASO!... A través de la tiniebla umbría
De los remotos tiempos,
Tienda su vuelo audaz la fantasía
Sobre las verdes cumbres,
Del opulento Anáhuac atalaya;
Y en las alas atónitas del viento,
Deténgase un momento
Del golfo azteca en la arenosa playa.
Unas naves allí... sobre los puentes
La roja llama del incendio humea,
De las olas hirvientes
En el cristal obscuro centellea;
Por todos lados pavorosa brilla,
Vuela en pavesas ígneas el velamen,
Del aire maravilla,
Y al crujir el robusto maderamen
Se hunde en las aguas la cortante quilla.
-« ¡Sus! ¡A las armas! »-grita en la ribera
Mancebo audaz, alzando la cimera
Del pavonado casco...-« ¡Por Castilla! »
Y un viva resonó, tal como suele
El retumbar siniestro
Del trueno pavoroso
Que en la revuelta esfera se dilata.

Lo mismo que bramando se desata
El aquilón sañudo,
El altivo escuadrón partió ligero,

Embrizados la lanza y el escudo,
Al redoblar del atambor guerrero.

No sin tornar la golfo la mirada,
Allí donde orgullosa se mecía
En las primeras horas de aquel día,
A la rusieña luz de la alborada,
Del ave alegre a la primera nota,
Del ágil marinero a los cantares,
Juguete de los vientos tutelares,
Hija del mar, las castellana flota...

.....

Corred, valientes, a la lucha fiera;
Detrás, la madre patria; a vuestra vista,
El pomposo laurel de la conquista:

Los campos ignorados
Donde tejió, riendo placentera,
La cuna de sus glorias Primavera
Con las eternas flores de sus prados.

Y era Cortés el que llevado sólo
De su marcial instinto,
Cuando brillaba ya de polo a polo
El sol de Carlos quinto,
Iba al fuerte clamor de la victoria,
Con su espada no más y su fiereza,
Sin corona y sin cetro,
A igualar en los fastos de la historia
La majestad de César con su gloria,
La grandeza cíe un Rey con su grandeza.

¡Y era Cortés!... marchando valeroso,
Lo imposible a sus pies avasallaba,
Luchaba con los suyos y triunfaba
Contra el poder inmenso del coloso.

Si pudo a Moctezuma
Con su ingenio vencer, fuertes las manos.
El héroe de los héroes mexicanos...

.....

Préstame, Inspiración, tu sacro numen,
Enciende mi alma en ardorosa llama,
Y la vibrante trompa de la fama
En las ondas del rápido elemento
Deje suelta la voz ... el aire atruene,
Y en épico cantar mi pensamiento
Con enérgica rima el mundo llene.
Firme se apresta la imperial señora
Del poderoso Anáhuac, a la lucha;
¡El caudal de sus armas atesora,
Y el son guerrero del clarín escucha!
Tiende sobre ella el pavoroso manto
La lóbrega tiniebla; no se abate
Su sien altiva a la inconstante suerte,
¡Y resuelta a lidiar hasta la muerte
Lanza sus bravos hijos al combate!
Y el batallar comienza pavoroso,
Corre la sangre en río caudaloso,
Arde en las plazas la siniestra hoguera,
Se ve a su luz desierta la trinchera
Y henchido de cadáveres el foso.

¡Todo es gemidos y ayes el espacio,
juntos crujen la choza y el palacio,
Y se alza el sol de Oriente,
Y se hunde en Occidente,
Y pasa un día, y otro, y otro día
Se oculta, y todavía
Sangre refleja en su nublada frente!
¡Y sangre se refleja
En la pálida faz de la alta luna,
Si es que el humo a su luz el paso deja
Para quebrar su rayo en la laguna!

¡Niños, mujeres, débiles ancianos
Atraviesan las calles solitarias,
Alzan hambrientos temblorosas manos,
En el cielo se pierden sus plegarias,
Y mueren entre escombros
Al fulgor de cien teas funerarias!
Mas Guatimoc no cede: airado empuña
La sangrienta macana, que se embota
Del castellano en la acerada cota.
¡Inútil resistir!... La muerte trueca
Cadáver por cadáver, y tirana

La sangre generosa del azteca
Mezcla en los surcos con la sangre hispana.
¡Inútil resistir!... Fuerte y altivo,
Digno de su rival, a quien esquivo
El hado la faz vuelve, está el guerrero,
El castellano fiero
Que a Marte hurtó la poderosa lanza
Y el invencible acero,
¡Rayo fulgente que encendió la gloria,
Y entre el rudo fragor de la matanza
Arranca el verde lauro a la victoria!

¡Oh, patria que ensalzó mi idolatría!
No tengas por agravio
Que al vencedor de Anáhuac cante el labio
Que tus victorias pregonar solía.
Los héroes no tuvieron
Nunca patria ni hogar; nunca el profundo
Rencor herirles puede, nunca el dolo.
¡La patria de los héroes es el mundo!
¡La gloria de Cortés no es gloria sólo
De la noble Castilla! ¡El cielo quiera
Que al resonar mi canto,
Y su vuelo al tender sobre las olas
Que abrieron paso al pabellón ibero,
Desde las verdes playas españolas
Su nombre extienda al Universo entero!

Y tú, gigante sombra, que apareces
Girando en torno mío,
El galardón recibe que mereces.
Harto en momento impío
Te hirió la ingratitud cuando apuraste
El cáliz de la envidia hasta las heces;
Pues fue tan grande el mundo
Que legaste a tu patria con tu empeño,
Que te miró pequeño
Ante grandeza tanta...
¡Hoy la posteridad tu nombre canta,
La vil calumnia desarruga el ceño,
Y pedestal eterno te levanta!

W. M. JACKSON Inc., Editores

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

